



guía

DE LECTURA



EDELVIVES



XXII PREMIO ALA DELTA

Diente
de león

Mónica Rodríguez

EDELVIVES

La obra

Título **Diente de león** / Autora **Mónica Rodríguez** / Ilustradora **Ximena Maier** / ADV, 81 / 160 páginas

La autora

Mónica Rodríguez Suárez nació en Oviedo en 1969. Desde hace casi veinte años reside en Madrid con su pareja y sus tres hijas. Licenciada en Ciencias Físicas, especializada en Energía Nuclear, actualmente disfruta de una excedencia de su trabajo en el Centro de Investigaciones Ciemat del Ministerio de Ciencia e Innovación que le ha permitido centrarse profesionalmente en la escritura. Ha publicado una decena de libros infantiles, algunos de ellos reconocidos con destacados galardones, como el premio de literatura infantil Ciudad de Málaga, el premio de la crítica de Asturias en Literatura Infantil y Juvenil, así como el XXII premio Ala Delta de 2011 con esta obra.

Argumento

Cuando Manuel, un jubilado de 68 años, va a visitar a un amigo al hospital, se encuentra por casualidad con Nicolasa, una anciana enferma que le confunde con un voluntario que acompaña a los pacientes. Durante varios días, Manuel irá confesando a la mujer unos episodios traumáticos que marcaron su infancia y la amistad con Mirta, una niña de la que se enamoró durante las vacaciones de un verano. Su historia se centra en la traición a su amiga, hermana de unos maquis que se esconden en el bosque del pueblo y a los que Manuel delata sin querer, provocando que quemen los árboles para expulsarlos de allí. Una culpa que Manuel logra por fin redimir confesando su pasado a la anciana Nicolasa.

Comentario

De prosa cuidada, clara y poética, la confesión de Manuel trata de cerrar una historia y saldar una deuda que desde la niñez del protagonista quedó abierta.

Dos son los espacios y los tiempos narrativos, en los que se alterna el presente y el pasado, un pequeño pueblo y la ciudad, la vejez y la niñez, el principio del siglo XXI y los duros años de la posguerra española.

Nos dice la autora: «Es la historia de un abuelo que de manera azarosa se encuentra acompañando a una anciana a la que le relata los recuerdos de un verano de su infancia. Es un viaje difícil hacia su pasado por lo que encierra la historia. Mediante su relato el protagonista busca su propia salvación».

Temas

- La dureza de la posguerra.
- La culpa y la traición.
- La soledad y los recuerdos.
- La lucha interna entre el bien y el mal.
- El amor y la amistad como fuerza redentora.

Reflexiones

Dos niños exploran el pasado de la posguerra española; así descubren la magia del bosque y a sus habitantes a la vez que la crueldad de una realidad marcada por la guerra.

La autora sabe dosificar con maestría la información del relato de tal forma que la intriga atrapa poco a poco al lector hasta llevarlo a un desenlace inesperado. El estilo poético y simbólico de la narración da a esta historia trágica una óptica cercana y emocionante sin caer en lo melodramático.



1. Imagina

Observa la cubierta del libro. ¿Qué representa la escena?

¿Cómo te sentirías si fueses el personaje que aparece en la ilustración?

Imagina el comienzo de la historia y escríbelo.



Actividades de profundización

1. La Guerra Civil española

«De la guerra yo sabía cosas a medias que había oído aquí y allá. Sabía, por ejemplo, que había sido una guerra entre hermanos, aunque esto no lo entendía del todo» (págs. 89-90). «También sabía que la guerra la ganaron los que iban con los curas y la perdieron los rojos» (pág. 90).

¿Qué sabes tú de la Guerra Civil española? Investiga y explica brevemente por qué se inició, cuántos años duró y cómo terminó.

Explica lo que quiere decir el padre de Manuel con estas frases:

«Y otra cosa que sabía era que las guerras siempre las ganaban los buenos. Eso se lo oí decir a mi padre. Luego me aclaró: "Porque quienes cuentan la historia son los que ganan. Pero no siempre son buenos. A veces, ni siquiera hay buenos y malos" (pág. 90)».



Actividades de cierre

1. Título

Los capítulos del libro están simplemente numerados. Elige cinco y ponles un título que te parezca adecuado.

Capítulo n.º: Título:

2. Los personajes

Describe el carácter de los personajes principales.

Nicolasa:

.....

Manuel:

.....

Mirta:

.....

Paloma:

.....

Taller de creatividad

1. Algo más que blanco y negro

Todas las ilustraciones son en blanco y negro. Sin embargo, probablemente has podido imaginar los lugares que se describen con multitud de colores. Elige una escena del libro e ilústrala a todo color.





Sugerencia de actividades

Actividades de aproximación

Con las propuestas que aparecen bajo este epígrafe se pretende presentar el libro de una manera lúdica que estimule la lectura.

- **Conocer a la autora.** Mónica Rodríguez estudió Ciencias Físicas. «La física y la literatura, cada una a su manera, tratan de entender el mundo, de responder a las eternas preguntas», explica la escritora. «La física pretende hacerlo desde la objetividad, desde fuera, y la literatura desde la subjetividad, desde dentro. Quizá mi gusto por ambas se deba a que no entiendo nada de nada». Antes de iniciar la lectura, se puede plantear un pequeño debate en el que se discutan estas afirmaciones de la autora. ¿Se comprende mejor el mundo a través de la literatura?
- **Cuidar los bosques.** En la cubierta del libro aparece la imagen de un bosque en llamas. Se pedirá a los alumnos que averigüen cuántos incendios se han producido en el último año en nuestro país, en qué lugares y cuáles fueron las causas.

Actividades de profundización

En este bloque de sugerencias encontraremos actividades que podemos ir presentando en el aula a medida que nuestros alumnos y alumnas lean el libro.

- **La Guerra Civil.** Se propondrá a los niños y niñas que pongan por escrito alguna historia que conozcan acerca de la Guerra Civil. Si no conocen historias de familiares cercanos o que hayan conocido a través de películas o libros, podemos animarles a investigar. Después, las redacciones de los alumnos se leerán en clase.
- **Otras guerras en el mundo.** Por desgracia, las guerras en el mundo son noticias de actualidad.

Se pedirá a los alumnos que traigan un periódico de casa. Después, recortarán todas aquellas noticias relacionadas con guerras. Por último, seleccionarán una, la que les parezca más interesante, y la contarán al resto de la clase.

- **Ayudar a los mayores.** Muchos ancianos están solos y no tienen a nadie que les eche una mano cuando lo necesitan. Sin embargo, hay organizaciones que se dedican a atender a personas mayores. En esta ocasión, los alumnos buscarán organizaciones que cuiden a ancianos y, después, por escrito, contarán cómo organizan sus servicios y con qué medios. Podemos preparar también un debate sobre la vejez y sus problemas con el fin de concienciar a los alumnos de la necesidad de contribuir al cuidado de las personas que lo necesitan en todas las etapas de la vida.

Actividades de cierre

Una vez que los chicos y chicas hayan terminado de leer el libro también podemos sugerir actividades.

- **Hacer un libro.** En esta ocasión, los alumnos pueden escribir una nueva historia utilizando las ilustraciones del libro. Elegirán cuatro o cinco con las que inventarán un nuevo relato. Una vez terminado, deberán componer un pequeño libro: añadirán al texto y las imágenes una cubierta, portada e índice. Por último, lo encuadernarán. Después, como cualquier otro libro de lectura, se puede dejar en préstamo, de tal forma que todos puedan leer las historias de sus compañeros.
- **Otras obras.** Se pedirá a los niños y niñas que busquen libros o películas relacionadas con guerras u otro tipo de masacres. Entre todos, se elegirá un libro para leer en clase y una película para ver. Después se podrán comentar.



Fragmentos especiales

Estaba en el hospital. Había ido a visitar a un conocido, una visita de cortesía, de esas que solo se hacen si uno dispone de mucho tiempo, y avanzaba por el pasillo, hacia la salida, cuando oyó aquel llanto. Era más bien un gimoteo, una queja profunda y desesperada. Y con ella, llegaron las imágenes del bosque. Se quedó clavado sin poder avanzar.

(pág. 13)

Era un ser alto, medio transparente, como hecho de humo y también de árbol. Era un suspiro; era, fíjese, como un arroyo. Brillaba con la última luz de la tarde que sacaba lentejuelas al sol. Mirta y yo estábamos hipnotizados allí arriba, en nuestro roble (ya era un poco mío también), las bocas abiertas y los ojos deslumbrados, que frotamos por ver si aquello era una ilusión; pero no, no lo era.

—Es el espíritu del bosque —me susurró Mirta—. Solo se ve algunas tardes, cuando la luz se mete por el horizonte.

(pág. 30)

Movió la cabeza para que avanzara con él. Sacó su pistola. Mis ojos se quedaron clavados en el cañón negro, metálico, frío, que observaba el bosque con su único ojo. Sentí miedo, pero ya no sabía de qué. Avanzamos sin hacer ruido, sigilosos. Descubrimos al otro lado del arroyo unas figuras. Crinaldo apartó unas ramas y nos quedamos al descubierto. Frente a nosotros, en la otra ribera del riachuelo, había dos hombres, una mujer y una niña. ¡Mirta!

(págs. 111-113)

Me acerqué a la ventana y entendí. El bosque, allá a lo lejos, ardía. Puse las palmas en los cristales y contemplé estupefacto la visión. Era naranja, era un río incandescente, era casi blanco en aquella línea que recorría el suelo y por encima rojo, palpitante, compulsivo. Eran llamas devorando el bosque. Desde la ventana lo veíamos tan minúsculo, a lo lejos, que parecía un incendio de juguete.

(pág. 138)

La niña señalaba con su dedito uno de los bancos del parque que rodeaban los columpios. De espaldas a ellos, contra el sol de la tarde, sentada en aquel banco, había una anciana. Era pequeña y tenía el pelo blanco algo despeinado. El viento le hacía un agujero en la nuca. Se le veía algo del pómulos izquierdo, arrugado y pálido y un poco azul, y también una mano que alzaba y sostenía una flor en el aire. La anciana sopló y las semillas del diente de león, como pelusas, llenaron el cielo.

(pág. 155)

